

## **WOMEN'S INTERNATIONAL LEAGUE FOR PEACE AND FREEDOM**

**Acto público en solidaridad con los pueblos de Siria organizado por Tadamon.cat – 19 de marzo de 2017**

Hoy queremos tomar la palabra para recordar especialmente a las mujeres sirias.

A las mujeres que desde antes de la revolución luchaban por los derechos humanos y por el fin de leyes y prácticas discriminatorias.

A las mujeres que participaron de forma activa y pacífica en la revuelta contra el régimen opresivo de Bashar al-Assad para exigir justicia, libertad, dignidad y justicia social.

A las mujeres y todas las voces que quedaron invisibilizadas por la represión del régimen, por la deriva de violencia y la creciente militarización del conflicto.

A las mujeres, miles de mujeres detenidas por su activismo, por su ideología, por su trabajo en favor de un cambio profundo en Siria. A las que fueron secuestradas o detenidas como una forma de presión para obtener la rendición de sus familiares, para pedir rescates o exigir la entrega de armas.

A las mujeres que han padecido torturas, malos tratos y múltiples formas de violencia sexual en las prisiones del régimen, a manos de milicias pro-gubernamentales y otros grupos armados como ISIS/Daesh.

A las mujeres que han abandonado sus casas, sus pueblos, sus ciudades y su país en un intento por protegerse a ellas y a los suyos y que en el camino han tenido que convivir con la miseria, el acoso, la precariedad y la desesperanza.

A las mujeres que desconocen donde están sus padres, maridos, compañeros, hermanos, primos...

A todas las que han perdido la vida o que han visto morir a sus hijos e hijas en medio de ofensivas criminales y de una violencia desenfundada e indiscriminada contra la población civil.

A las mujeres embarazadas que han sufrido abortos o dificultades en el parto por falta de asistencia médica en un contexto de destrucción sistemática y deliberada de las infraestructuras hospitalarias.

A todas las mujeres y niñas que han sido sometidas a situaciones de explotación sexual, prostitución o que han acabado en matrimonios forzados y precoces, sobre todo en los países vecinos a Siria.

A las mujeres que junto a sus familias intentan reconstruir una nueva vida fuera de Siria con el sufrimiento constante por todas las personas que han dejado atrás.

Queremos recordar, sin embargo, que a pesar del sufrimiento y de las graves consecuencias de la violencia en Siria, las mujeres no han sido solo víctimas del conflicto. Mujeres sirias han demostrado una extraordinaria resiliencia y capacidad para salir adelante en medio de esta oscuridad.

Pese a los riesgos para su seguridad, muchas mujeres sirias han tomado la iniciativa para favorecer treguas, altos el fuego e intercambios de prisioneros.

Mujeres sirias se han involucrado en actividades humanitarias y educativas y en otras acciones para evitar el reclutamiento forzado de menores o para exigir públicamente el fin a asedios criminales, como en Darayya.

Mujeres sirias han continuado trabajando para documentar los múltiples abusos a los derechos humanos en Siria, para mantener las líneas de comunicación y los flujos de información sobre el día a día en las zonas más afectadas por la violencia.

Mujeres sirias se han conectado con mujeres de otras latitudes, como Bosnia, para aprender de sus experiencias y preparar un futuro en el que se pueda hacer frente a las consecuencias de la violencia sexual. Otras han comenzado a trabajar en un escenario de transición y en una nueva Constitución que garantice la igualdad entre mujeres y hombres.

Mujeres sirias han pedido un proceso de paz inclusivo y una mayor presencia en las rondas de negociación promovidas por la comunidad internacional, aunque aún no han tenido el eco suficiente... Otras se han movilizado -como hace unas semanas en Ginebra- para exigir la liberación de miles y miles de prisioneros y para conocer el paradero de sus familiares desaparecidos.

Ya es hora de oír sus voces. De poner fin a la impunidad ante tan graves violaciones a los derechos humanos. De dejar de ser observadores pasivos ante la violencia brutal a Siria. Como decía hace unos días la escritora siria Samar Yazbek, pese a las diversas formas de violencia que han tenido que afrontar -los crímenes de al-Assad, la brutalidad de los grupos radicales y todas las consecuencias de la guerra- las mujeres sirias continúan avanzando por un camino que las deberá conducir a un escenario de justicia, libertad y dignidad. Y en este camino se merecen todo nuestro apoyo.